

# EL LIBRO ROJO

## DE LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

VOL. II



TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA  
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



DIRECCIÓN GENERAL DE ANALES DE JURISPRUDENCIA  
Y BOLETÍN JUDICIAL

TEATRO  
MACABRO



# TEATRO

# MACABRO

Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y con apenas veinticuatro años de edad, Ali “C” fue asesinada el 20 de septiembre de 2009, a manos de su ex novio, Osvaldo “M”, quien le propinó veintiséis puñaladas, catorce de ellas en pleno rostro, siguiendo —al parecer— el guion de *Muerte en casa*, una pieza teatral que él mismo escribió y dirigió. Días antes de esa fecha, la bella y talentosa joven subió al escenario del Teatro del Pueblo para representar la obra, sin saber que en la vida real sería la protagonista del fatal desenlace. El brutal homicidio desató movilizaciones en redes sociales y plazas públicas para exigir justicia e involucró a dos naciones hermanas: México y Panamá.

Las malas noticias se propagan rápido, en cuestión de segundos, sin importar la distancia, la hora o las circunstancias que involucran a los afectados. En Chiriquí, provincia ubicada al oeste de Panamá, frontera con Costa Rica, el ingeniero industrial Conrado “C” al fin contesta el teléfono que no ha dejado de sonar la tarde del 20 de septiembre de 2009. Al otro lado del auricular, y a dos mil novecientos veintitrés kilómetros de distancia, se encuentra Sonia “C”, su ex

pareja mexicana, quien con voz entrecortada le suplica que se traslade a la capital azteca, ya que la hija de ambos, Alí, ha muerto en un “accidente”. Conrado apenas da crédito a lo que escucha, le parece imposible creer semejante revelación; sin embargo, su padre, don Guillermo “C”, sin proporcionar mayores detalles, confirma el inesperado deceso.

Conrado arriba al Aeropuerto Internacional Enrique Malek, ubicado en David, capital de Chiriquí, y aborda el primer vuelo que lo llevará a su cita con el destino. Durante el trayecto, el opositor social —el mismo que enfrentó al general Manuel Antonio Noriega Moreno, y que por ello conserva una bala incrustada a escasos centímetros de su columna vertebral— habría de recordar los años en que viajó a Ciudad de México para cursar la carrera de ingeniería industrial.

En 1984 conoció a Sonia, estudiante mexicana de economía. Pronto se enamoraron; producto de esa relación nació Alí, quien con apenas ocho meses de gestación, vería la primera luz en el Hospital Regional Adolfo López Mateos, del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, justo el día en que se registró uno de los más devastadores terremotos en el entonces Distrito Federal, el 19 de septiembre de 1985. El tremendo susto provocó que el parto se adelantara, aunque sin mayores consecuencias para la madre y la recién nacida.

Desde la ventanilla de la aeronave, el afligido padre observa varios nubarrones y la posibilidad de una tormenta eléctrica que empieza a sacudir el aparato, pero su memoria le proyecta imágenes de 1987, cuando la pareja decidió radicar en Chiriquí,

donde la infancia de Alí —que tenía doble nacionalidad, mexicana y panameña— transcurrió feliz, sin sobresaltos, hasta los cinco años de edad. La familia conserva varias fotografías donde se ve a la pequeña vestida con uno de los trajes típicos de la nación centroamericana, en tonos rojos y blancos.

Fue por esa época que agentes de la Guardia Nacional detuvieron y confinaron al joven ingeniero en una cárcel clandestina. Ahí le torturaron y amenazaron con secuestrar y matar a su hija si continuaba realizando actividades políticas en contra del general Noriega, el llamado “Hombre fuerte de Panamá”, quien entre 1983 y 1989 persiguió a los grupos opositores y desencadenó una crisis política en su país que culminaría con la intervención de las fuerzas armadas enviadas por Washington cuando el golpista panameño cayó en el descrédito y se convirtió en un lastre para los intereses imperialistas en América.

Conrado tuvo mucha suerte de salir vivo de aquel infierno tolerado y alentado por el gobierno del presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush, a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), ya que varios luchadores sociales fueron asesinados, entre ellos, el médico y guerrillero chitreano, Hugo Spadafora Franco, cuyo cuerpo torturado, y sin cabeza, se encontró en Costa Rica, a unos 300 metros de la frontera con Panamá, el 14 de septiembre de 1985, en represalia a sus reiteradas acusaciones públicas en contra de Noriega por actos de corrupción administrativa, tráfico de armas y aliarse con narcotraficantes de Colombia, entre ellos, Pablo Escobar Gaviria.

En sus años de juventud, Conrado simpatizó con la Revolución Cubana encabezada por el comandante Fidel Castro Ruz, y apoyó la lucha ideológica y militar del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en Nicaragua, así como el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en El Salvador, sin faltar su solidaridad con el pueblo guatemalteco ante las atrocidades del dictador José Efraín Ríos Montt con su política de “tierra arrasada”.

Muchos años después, Conrado habría de librar una nueva lucha, ahora en el terreno de la impartición de justicia en México, para castigar al asesino confeso de su hija, Osvaldo, de veintiocho años de edad, profesor de teatro, y hermano menor de Humberto “M”, ex asambleísta del Partido de la Revolución Democrática durante la IV Legislatura local, funcionario público y antiguo miembro de la célebre banda los *Panchitos*, la misma que se incubó por los rumbos de Tacubaya.

El padre de Alí ya tenía conocimiento de la difícil relación sentimental de su hija con una persona un poco mayor que ella, situación que el ingeniero calificó —a partir de los comentarios de Sonia y de la propia Alí— de “enfermiza, violenta, posesiva y manipuladora”.<sup>1</sup> Semanas antes de la trágica noticia, la muchacha también le confió que había roto con un

---

<sup>1</sup> CANO, Toni, “El asesinato de Alí “XXX” por su novio muestra la negligencia del Gobierno de México en la violencia machista”, en: *El Periódico*, España, 7 de diciembre de 2009. Disponible en: [www.elperiodico.com/es/internacional/20091207/el-asesinato-de-ali-cuevas-por-su-novio-muestra-la-negligencia-del-gobierno-de-mexico-en-la-violencia-machista-117877](http://www.elperiodico.com/es/internacional/20091207/el-asesinato-de-ali-cuevas-por-su-novio-muestra-la-negligencia-del-gobierno-de-mexico-en-la-violencia-machista-117877)

hombre proclive a hacerle “espectáculos violentos de celos y machismo”.<sup>2</sup> A la distancia, Conrado apoyó la decisión de la muchacha; sin embargo, nunca imaginó el dramático final de su hija.

---

<sup>2</sup> *Idem.*